

Aurora H. Camero  
La vía sutil



laBellaVarsovia

llamamos al amor desde cuerpos diferentes.  
cambian las amantes bajo el mismo nombre.  
decimos amor, recordando... el cuerpo se vacía  
(por un instante). llamamos al amor desde  
orificios húmedos. sus mil manos a lo largo del  
sueño. sus mil treguas a lo largo del placer.  
llamamos con la misma insistencia, pero  
cambian las amantes. como un recordatorio de  
los dedos que no están allí. de la dicha que  
acabó. del ángel mudo. decimos amor,  
recordando... sin fuerza llamamos, otra vez. a  
lo largo del sueño doloroso y los placeres  
dolorosos. deseando más placer, pero los  
cuerpos se vacían (súbitamente, sin ángel).  
llamamos al amor esperando que responda.  
imitamos el silencio. el corazón sigue girando.  
no sabemos elegir

mi piel reconoce su intimidad en los objetos. el  
placer es una herida que yo abro (en el fondo  
me recibe la estrechez). hay huéspedes  
hostiles, en mi sangre ellos dibujan. rostro en  
la pizarra, triste rostro en descomposición. el  
mapa de esta herencia traza caminos púrpura.  
yo escribo una costura que me renombre. estoy  
cubierta de aprendizaje

tumbada boca abajo la espalda arqueada  
mi nariz toca su clítoris permanecemos juntas  
(un buen rato) su cuerpo lleno de ventanas  
amarillas huellas cardinales como  
incendios subterráneos yo recojo tu ceniza  
(me alimento del relato) extranjera y las  
ciudades como un texto de humo en mi  
pecho los caracoles tiemblan  
(partenogénesis) su clítoris curvándose  
más alto aspiro la húmeda respuesta de  
raíces

*imagina*  
*que pinto en tus uñas*  
*cada día*  
*la ruta de sangre*  
*de mi niña*  
*delirio*

*al final  
una nunca elige  
suspendida  
en corazones verticales*

«Quise escribir sobre el deseo entre mujeres, lo hice desde mi punto liminal, moví el centro. Escribí sobre la pérdida hasta encontrar un objeto de mi agrado. Las amantes, el territorio, todo sobrevino después, gracias al lenguaje. Quise saber hasta dónde era capaz de nombrar aquello que no conocía aún, a veces utilizo la palabra *placenta* para describir esa sensación de abrirse paso a navajazos a lo largo del poema. Quise escribir el mismo poema hasta el silencio: piel. Ahora está este libro, que reúne mis imágenes amadas. Hice un espejo.»

La Bella.  
Varsovia

labellavarsovia.com

X f @ labellavarsovia

